

ESTIMULOS de Mundo

RCTP860

NOVELA

Saulo,
¿por qué me persigues?
por Jesús Capó

Difícil tarea novelar a San Pablo. Curiosa ocurrencia, también. Pero al español Jesús Capó —residente en Chile desde 1959— la idea se le



había metido entre ojo y ceja, y finalmente se salió con la suya: *Saulo, ¿por qué me persigues?*, que resultó un boca éxito de ventas en este país que lee poco y al que un apóstol podría interesarle nada.

Sucede que tiene su encanto este reinar a un judío ortodoxo hasta la médula, que de pronto siente que Dios es de todos, no sólo de 'el pueblo escogido', el suyo. Que Jesucristo fue el Mesías cuya palabra debe predicar por el mundo conocido al inicio de lo que él contribuyó a que fuere la Era Cristiana. Que tras privaciones, vejámenes, cárcel, la persecución de los propios judíos no conversos y de los

paganos, especialmente romanos, murió en su ley: la del amor divino, que lo indujo a mirar incluso a sus verdugos como hermanos. Desde el año 67 dC hasta hoy día, en realidad esa hermandad resulta cada vez más dodosa.

Poco a fuerza de Jesús y acostarse en temas tan pio, Capó no es sacerdote. De hecho, lo dedica la novela a su esposa y a quien le increse conocer más del organizador del cristianismo occidental. Veási usted engancha con el tema antes de decidir su lectura.

Ed. San Pablo, 1985, 259 páginas.

Mano bendita
por Enrique Lafourcade

ENRIQUE LAFOURCADE

Mano Bendita



Más fértil que la mano le resultó a Enrique Lafourcade su terraza para establecer la relación entre el héroe de la novela, Peloduro, viejo boxeador vestido a cosa ruda, con su acta Capellito. Pese a que la niña es hisida y el abuelo anda siempre borracho —lo que no le impide echársela a la espalda y trotar a tumbos por sus lara bajos—, hay una corriente

frívola, pura y rebosante de laureabilidad de la buena, cuando de ambas se trata. Especie de redentor en el estéril mundo de los boxeadores frustados, en esta novela el autor escarbó con la certeza piensa de quien se sintió desde siempre atraído por el ring y sus avatares. Se trata del deporte menos sofisticado que inventara el hombre, pero que enciende como ninguno la imaginación popular. La de los que pelean y la de sus fans, que cuando son del sexo femenino inevitablemente emergen del rubro de las prostitutas. Hay otro hermoso contrapunto en la obra: la señora Matilde, una gorda con kioscos de diarios, muchísimo mayor que Peloduro, con quien él se casó en esa especie de 'dejación' tan propia del hombre de pueblo ante la mujer que le provoca el anzco. Del fugaz 'juguetón bajo las sábanas' de esa pareja dispareja nació un hijo, y, desde entonces, la señora Matilde se convirtió en la madre del niño y del marido al que, como tal, jubilo de sus afanes.

Espaldado retrato del Chile popular, esta *Mano bendita* sin embargo, no puede evadir un cierto tedio con tanto volver y revolver en el espectáculo de la sordidez y de la miseria en general.

Editorial Monos, 1990, 264 páginas.

Una cama junto a la ventana
por M. Scott Peck

Conseguido por *La sanatoria del amor* (1986) que revolucionó los círculos tradicionales sobre el tema, el doctor Scott Peck se lanza a la novela, pero sin perder de vista su espiritualidad: *Una cama junto a la ventana*, por donde el lector explora el fascinante universo de un establecimiento geriátrico, donde las intrigas culminan en un asesinato pascual. Para que vea usted. Planteando el misterio, la investigación policial emprende una vertiginosa marcha que el autor aprovecha para perfilar cada personaje con certero pulso sociológico. Maldades (las más) y bondades (las menos), motivaciones profundas y banalidades, resabios de pasado y angustias de



NOVELA DE MISTERIO Y RIDENCIÓN

grandes
narrativas
contemporáneas

futuro rebasa las propias circunstancias de la trama, para incribirnos en los vericuetos desconocidos del alma que todos llevamos auestas.

El doctor Scott Peck se las trae y tiene hasta su buena dosis de humor. Sin dudos de profeta, le aseguramos un espléndido destino en el género policial. Porque tampoco pretende un vuelo más alto.

Editorial Emece, 1993, 352 páginas.

Para que no me olvides
por Marcela Serrano

La inspectora narradora de *Novelas que nos queremos tanto* ha vuelto. Con furia, venganza, seguridad y un aplomo literario muy superior. Los miles de



seguidores de esta supervenencia se toparán con las mismas constantes de su mundo creativo; esta vez, sin embargo, el tono es distinto. Más intensa, menos exterior, más personal.

MUNDO DINERS SEPTIEMBRE 1993

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estímulos de mundo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)